62 ANÁLISIS ACONTECIMIENTO 62

EL MUNDO RURAL EN LA ALDEA GLOBAL

«Haciendo pueblo»

Entrevista a Jerónimo Aguado, Presidente de la Plataforma Rural Nacional. Ecologist No hay futuro

Luis Enrique Hernández González Miembro del Instituto E. Mounier. La Rioja. Jerónimo Aguado es una de esas felices experiencias que uno encuentra en el camino, que le permiten reconciliarse con la humanidad. Persona inquieta y servicial como pocas se pueden encontrar ya, implicado en su tierra de Palencia, pero también en la tierra de todos que es el mundo y sus problemas, quien conoce a «Jeromo» es dificil que no acabe sintiendo que en Amayuelas de Abajo, tiene un amigo.

Jerónimo Aguado Martínez, nació en San Cebrián de Campos, un pequeño pueblo de 600 habitantes, del que hace parte Amayuelas de Abajo. Su vocación por el medio rural le llevó a dedicar su vida a lo que más le gusta, la agricultura. Se define como agricultor de nombre y ecológico de apellido, pues el respeto a la tierra le lleva a entenderla como algo mucho más rico que un mero espacio de producción.

Pero la inquietud por la vida que siente «Jeromo» supera la dinámica cotidiana del trabajo y las labores del campo. «Jeromo» entiende que esta desenfrenada carrera neoliberal, ciega para todo aquello que no sea producir, crecer, enriquecerse, deja de lado lo mejor de la vida: las personas.

«Jeromo», comprometido con la realidad que le toca vivir, no se resigna a ser víctima de la situación y pone (nunca mejor dicho) la mano en el arado para luchar por una sociedad mejor: más justa, más solidaria, más humana. Presidente de la Plataforma Rural Nacional – Alianzas por un mundo rural vivo, es miembro del Colectivo de Educación Popular: «Escuelas Campesinas»

¿Qué te movió a embarcarte en el proyecto de Amayuelas?

El proyecto de Amayuelas es el resultado de un proceso de trabajo en pro de un Mundo Rural Vivo (en mi caso personal animando experiencias de desarrollo local, especialmente buscando respuestas a los problemas del empleo juvenil a través de procesos educativos vinculados al desarrollo integral...), pero sobre todo de un espíritu de rebeldía contra el despoblamiento planificado de los Pueblos.

¿Cómo nació la idea de ir a un pueblo semiabandonado?

Los que promovimos el proyecto de Amayuelas estábamos en la Comarca trabajando desde hace 20 años, y

ACONTECIMIENTO 62 ANÁLISIS 63

EL MUNDO RURAL EN LA ALDEA GLOBAL

de casualidad se nos ofreció un recurso (una vivienda con sus anexos) para ubicar un proyecto de producción de comidas a colectividades, donde ahora trabajan cinco mujeres jóvenes. A partir de aquí descubrimos las potencialidades que tenía un pequeño municipio prácticamente abandonado, como resultado de los procesos migratorios del campo a la ciudad; pero lo más importante es que descubrimos que cuando los criterios del desarrollo superan lo puramente económico y contemplan como valor la solidaridad, la austeridad, la sostenibilidad... son muchos los caminos que se abren para encontrar esperanza y vida, allí donde fue arrebatada.

¿Quiénes formáis el grupo?

El grupo de Amayuelas es muy diverso, de ahí su especial riqueza. Lo componemos gente que trabajamos y no vivimos allí (vivimos en pueblos cercanos), personas que viven en Amayuelas y su trabajo lo tienen en otros Pueblos y compañeros/as que viven y tienen el empleo en el mismo Amayuelas, empleo relacionado con las actividades que a lo largo de estos años hemos ido promoviendo (agricultura y ganadería ecológica, turismo rural, bioconstrucción etc.). Somos gentes de la Comarca, de la Región, de otras Comunidades Autónomas y de otros países. Todo un ejemplo multicultural.

El crecimiento del proyecto favorece la diversidad de personas, de motivaciones, de proyectos e iniciativas, de maneras diferentes de estar y situarse en un pequeño pueblo, de organizarse el trabajo y el futuro. Sí que tengo que transmitir el papel especial que cumple el grupo de 12 personas que componemos el Centro de Investigación y Formación en Actividades Económicas Sostenibles (CIFAES), como grupo motor, animador, y estructura de apoyo para todas las iniciativas y personas que han llegado hasta Amayuelas. A su vez el CIFAES intenta mantener vivo el espíritu del proyecto, mediante la promoción de pequeñas iniciativas socioeconómicas que crean nuevas fuentes de riqueza, nuevos empleos, nuevas esperanzas, todo ello teniendo como compañero de viaje el entorno natural que nos sostiene y nos acoge.

También disponemos de una asociación de vecinos donde nos encontramos todos y todas las personas que estamos empeñados en que Amayuelas de Abajo se mantenga como un pequeño núcleo rural vivo.

¿Puede ser el medio rural una opción de vida?

Yo diría más, la vida está en los pueblos, aunque la inmensa mayoría se encuentren despoblados. El futuro pasa por volver la vista al medio rural, recuperar el sentido y la función agroecológica que durante siglos desempeñó. El equilibrio demográfico entre el campo y la ciudad es una necesidad para ambos territorios. Desmasificar ciudades y repoblar espacios rurales con baja densidad de población son dos procesos que han de vivirse paralelos. Facilitar ambos por parte de las Instituciones Públicas permitiría a muchos ciudadanos/as hacer del medio rural su espacio para vivir, trabajar, relacionarse, soñar...

Vuestro proyecto, ¿pretende ser un punto de referencia para el resto de la sociedad, como cauce hacia un mundo más solidario, más humano... o es por encima de todo una reivindicación de un espacio, una cultura, una forma de producir...?

Un poco de todo. La pregunta en sí misma define muchos de los anhelos de los nuevos habitantes de Amayuelas. Eso sí, no pretendemos ser el escaparate de nadie, ni tampoco la única alternativa que se puede dar a los pequeños pueblos. Pretendemos ser una de las muchas experiencias locales que se vienen poniendo en práctica para demostrar que es posible plantear el desarrollo de diferente forma, que es posible hablar de futuro sin tener que acogernos a las dinámicas del crecimiento ilimitado, al productivismo a costa de lo que sea y de quien sea, al consumo irracional.

Desde Amayuelas ¿se ponen en entredicho las reglas del juego del sistema, o es otra forma de vivir (más natural) en el sistema aceptando las reglas del juego?

En primer lugar queremos practicar otras formas de producir, de gestionar los recursos naturales, de vivenciar otras maneras de relacionarnos y de creer más en el valor de lo comunitario que en el proyecto de «lo individual» que nos vende la sociedad de consumo. Personalmente estoy convencido de que es ésta una de las mejores formas de cuestionar el sistema, haciendo otras prácticas diferentes de la cultura del tener, que es sin duda alguna el sostén del modelo de producción capitalista. Al sistema le importa un pepino nuestros discursos ideológicos, pero lo que sí le molesta es la construcción de pequeñas utopías, hechas a espaldas suyas y sin entrar en su lógica y en su escala de valores.

¿Qué actitud tenéis ante los beneficios del sistema para los agricultores de nuestros pueblos (PAC, subvenciones, PER)?

Lo primero que tendríamos que decir es que el sistema no nos regala nada. Las ayudas destinadas a los agricultores (PAC) o a los jornaleros agrícolas (PER), o las poblaciones rurales, en concepto de medidas innovadoras para el fomento de nuevos empleos, son ayudas procedentes de las arcas de los fondos públicos; o sea, de todos/as los/as ciudadanos/as. Otra cosa es el impacto producido por dichas ayudas (ideológico, social, económico, etc) que, en la mayoría de los casos, suele ser altamente

64 ANÁLISIS ACONTECIMIENTO 62

EL MUNDO RURAL EN LA ALDEA GLOBAL

negativo, siendo dichas ayudas públicas la mejor herramienta para fomentar la desmovilización ciudadana, la despolitización, y el fomento de proyectos que consolidan más el modelo económico que nos somete a todos/as los/as ciudadanos/as.

El mejor exponente del sistema antes descrito son las ayudas de la PAC, que además de estar injustamente distribuidas (el 20% de los propietarios agrícolas, no de los agricultores, se llevan el 80% de las mismas) sirven para potenciar un modelo agroalimentario que destruye empleos en la agricultura, provoca el despoblamiento de los pueblos y arremete contra los recursos naturales, al fomentar un modelo agrícola industrializado que tiene como resultado la producción de alimentos de dudosa calidad.

¿Qué modelo de desarrollo rural y de organización social defendéis?

El modelo de desarrollo rural que defendemos pasa por la pervivencia de todos los núcleos rurales, por muy pequeños que estos sean, núcleos donde se practique una agricultura viva, con agricultores y agricultoras que vivan en ellos, con gentes que hagan suya la cultura campesina, cultura que «sabe hacer» la gestión de los recursos agro-genéticos, de la gestión de los territorios, de la producción de alimentos sanos y de una distribución justa de los mismos.

Y la agricultura y el desarrollo básicamente rural, de los países empobrecidos, ¿cómo lo enclaváis en vuestros planes?

Cualquier propuesta política que hable de desarrollo sostenible tiene que tener en cuenta la realidad de los países empobrecidos. En la actualidad nuestro progreso contribuye a fortalecer las desigualdades entre Continentes, Estados, Pueblos y Personas. Un ejemplo claro de la perversidad del modelo único que subsiste a costa de los países terceros, lo encontramos en el modelo agroalimentario vigente, modelo impuesto por las agroalimentarias del Norte, con el beneplácito de sus Gobiernos y a través de las normas que dicta la OMC, imponiendo monocultivos, controlando los mercados internacionales mediante la práctica del *dumping*, arruinando la economía de los campesinos mediante la destrucción de los sistemas productivos locales.

¿Cómo veis al ciudadano rural español?, ¿está mentalizado de vuestra lucha, os apoya, os ven como unos nostálgicos persiguiendo reivindicaciones que ellos mismos ya han abandonado?

Una minoría de gente nos prepara el camino para crear ambientes contrarios a nuestras prácticas locales. Una

mayoría nos ignora, o nos quiere ignorar como una buena medida para hacernos daño (en esta sensibilidad se encuentran muchas de las Instituciones Públicas que de alguna manera tienen responsabilidades con respecto al desarrollo rural). Pero también están las personas que nos apoyan e incluso que nos admiran. En nuestro caso podemos estar orgullosos de toda una red de ciudadanos/as que nos expresan su apoyo de diferentes formas, incluida la financiera, al prestarnos recursos económicos para que muchos de nuestros proyectos salgan adelante.

¿Es posible establecer un frente de lucha común, eficaz, con el tejido social rural existente?

Es deseable, pero realmente difícil. Los ciudadanos/as que vivimos en los núcleos rurales menores de 2.000 habitantes en el Estado español tan sólo representamos el 2% de la población. El frente de lucha hay que hacerlo, pero en alianza con colectivos y grupos de procedencia urbana que apuestan decididamente por nuestra causa

¿Cómo ves el futuro, qué desafíos os planteáis?

El futuro sólo tiene un camino; cambiar el horizonte perseguido; eliminar del diccionario la maldita palabra «crecimiento», reducir nuestros niveles de consumo hasta romper el desequilibrio brutal que actualmente existe (el 20% de la población que vivimos en el norte nos consumimos el 80% de los recursos del planeta) entre territorios, recursos y personas; reencontrarnos con la naturaleza y situarnos al mismo nivel que el resto de los seres vivos (recuperar la cadena rota por el hombre...); volver a la tierra, con la tierra.

¿Cuál es vuestra labor como plataforma rural?

La Plataforma rural-Alianzas por un mundo rural vivo está siendo una herramienta de trabajo clave para facilitar el camino de las alianzas entre el campo y la ciudad, la cultura rural y la urbana, los movimientos campesinos y los colectivos ecologistas, los productores agrícolas y los consumidores, las poblaciones del norte y los ciudadanos/as del sur. La *Plataforma rural-Alianzas por* un mundo rural vivo tiene un compromiso firme de trabajo por un mundo rural vivo, un mundo rural vivo significa tener gentes en los Pueblos y campesinos/as que practiquen una agricultura viva. Para Plataforma rural-Alianzas por un mundo rural vivo el futuro de los pueblos pasa por dotar a los núcleos rurales de los servicios públicos imprescindibles para desarrollar una vida digna (escuela, sanidad, transporte, etc.) y de poner en manos de las poblaciones campesinas las gestión de la tierra, el agua y las semillas, recursos imprescindibles para asegurar que la alimentación sea un derecho de la ciudadanía.